

## POEMAS RECIENTES

por  
Alejandra del Río

**ALEJANDRA DEL RÍO** nació en Santiago en diciembre de 1972. En 1994 la Universidad de Chile publica *El yo cactus* (Santiago, 1994), su primer poemario. Durante 1995 es becaria de la Fundación Pablo Neruda y en 1998 gana el Concurso Nacional de Poesía "Eusebio Lillo" con *Escrito en Braille*, editado ese mismo año. Se ha dedicado también a la realización de videos, instalaciones plásticas y dramáticas, y a la poesía concreta. Ha sido antologada en numerosas muestras de poesía nacional. Actualmente reside en Berlín.

Todo sueño brota en la materia desigual de la tierra húmeda y la tierra seca, mitad canto y mitad alimento.  
Todo sueño germina en la invisible posibilidad, da sus frutos de momentáneo comentario y se hace perdurable con la regularidad de las estaciones.  
Todo sueño escarba en el acomodo de las costumbres y hace estallar la paciencia del día a día.  
Todo sueño se ha visto forzado a la legibilidad de algunos sabios, al desmedro de ciertos arrogantes y al parafraseo del payaso.  
Todo sueño tiene un ala rota.  
Todo sueño halla la lengua que lo restituye.  
Todo sueño habita el filo de un recuerdo y se expone al polvo del visitante.  
Todo sueño se escurre por otro sueño.  
Todo sueño es una ciudad.



### BAJO EL ÁRBOL 8 MINUTOS BASTAN

El espíritu del árbol me habla quedo  
por él entiendo cuánto debo a la partícula  
a la rama desprendida y al rumor de los días idénticos.

La vida de la pradera me abraza desde su más fresca brizna  
yo me quedo en la conversación del bosque  
larga en el sol demorado  
muy parecida a una piedra  
extendida y contrita a la vez  
no diría como adorno sino como solución en el paisaje.

Me abro y entiendo  
todo es inevitable  
sereno y perenne a través de los ciclos.

Cuelgo ese YO tanpreciado  
del total para que se pierda  
¡es renovación cada muerte sufrida!.

Pongo mi atención en el entorno  
es que soy infinita.



## SAMARITERSTRASSE RESISTE

La tribu universal ensaya sus acaloradas discusiones de licor y yerba  
característica debilidad en los sentidos  
reflejos dormidos  
la lengua pastosa arrastrando el ocio productivo de la conversación  
la reflexión es el zumo de todo vacío  
yo también intoxicó mi identidad con la identidad ajena  
me pierdo en el vaho y en el duro repiquetear de los tambores.  
Los bravos mancebos de las botellas exhiben sus tatuajes y eructan con sofisticadas maneras  
las altas muchachas se abandonan en el raído pantalón y mueven sus ombligos como sirenas  
en mares turquesa  
el tarro donde crepita el fuego del infierno cobija a elefantes rubios, al cadáver melencólico y al  
ángel infaltable  
yo nado en los sudores generales  
me acomodo al hueco de las rodillas  
dudo de aquello que me es otorgado  
pero no dudo del siguiente trago.  
Es que aquí estamos, aquí estamos  
viendo pasar las horas  
menos solos que solos en nosotros mismos  
los oráculos tremebundos vaticinando las próximas tormentas  
yo doy gracias porque el techo humano nos sostiene  
al menos por esta noche  
la ceremonia del brindis traerá actividad al vidrio  
ojalá deje entrever la luz de los corazones  
la profundidad de la vana celebración  
la labia prendida del chiste  
la caída de los ídolos de la buena presencia  
todo sea por ver amanecer  
el hachich odia mi lápiz  
enormidad de litros olvidados  
montículos de colillas  
una poca de luz todavía testifica  
como resistimos en Babilonia los inviernos.



## GEMÜTLICH

como de un trapecio en el otro  
como el acróbata neófito respiro a salvo en el carro de U-Bahn  
descansando en los rostros que no deseo comprender sino en la fugaz dimensión de la  
fantasía  
como en casa cuando el ebrio de siempre escandaliza a la viejecilla de siempre o la luz  
matutina alegra las gafas de los lectores  
hay tres niños turcos irritando a los adultos con sus monerías extranjeras  
hay un perro azul durmiendo largo la siesta en el pasillo  
hay adolescentes sordomudos inmersos en un bullicio de manos  
hay hombres apretándose contra el fondo del vagón  
hay madres naturistas de hijos enfermos que acarcean con ellos todo el polvo del pantano  
hay un desadaptado, sin techo ni cuenta bancaria, vendiendo a módico precio el último  
pasquín  
hay brujas groseras amadas por tímidos príncipes  
hay un gordo con ganas de hablar que sonríe a su reflejo  
yo soy un pedazo de toda esa nada  
yo voy hacia algún sitio mezclando mi nada con la nada general  
yo tenía desde antes un vacío y lo traje hasta este hueco

aquí me quedo al menos 8 estaciones más  
como en el recién estrenado número el trapecista  
fija bien los pies antes de saltar.



Querida familia:  
ustedes preguntan por mí  
sepan que llevo tres meses de muerta

mis huesos han empezado a florecer  
acabo de llegar y sé que hasta aquí me han seguido algunos fantasmas  
pero no dieron con mi calle  
yo estaba desaparecida  
otra en mi lugar piaba con mi voz perfectamente desconocida  
otra en mi lugar sostuvo las experiencias pasadas  
revisó antiguos cuadernos  
juntó reservas de fuegos ya consumados  
de lágrimas entregadas a destajo.  
Aquí hay ciertas esquinas  
precisos sacados en el muro para acomodar la maniobra del recuerdo  
hay como islas, mesas queridas donde he dejado un gran esfuerzo  
paraderos conocidos y túneles de breve lapso.  
Son resquicios de antiguos cotidianos  
un aroma  
un agujero aporta al hogar interno y al santuario  
un ángel saluda de una inmensidad a otra de la acera.  
Fuera de todo aquello de minucia conquistado  
un pedazo corto apenas, un respiro  
las planicies de desconocidos  
el enorme social solitario  
la sequía del afecto.  
Aquí se miran entre ellos  
todo el tiempo  
las posturas correctas y las palabras adecuadas  
aunque no te vean ni a la nada germinando  
sólo aparece la mácula en el traje  
el error gramatical  
sólo la diferente piel  
el peinado más bizarro  
las piedras sobre el pecho y el pájaros silbando sobre ellas  
nada ven, ni la población de gusanos  
querida familia  
aquí bajo la tierra sobrevivo  
al paulatino acomodo de las conductas  
la generación de nuevos miembros adecuados para nuevas condiciones  
si mi ánimo me arrastra a rincones donde resisten otros difuntos  
tal vez animales  
no se preocupen  
para hallar hogar basta poner el corazón en otras manos  
y servir de almohada  
de mesa  
de materia para el abrevadero.